



Columna



Carla Amtmann Fecci
Alcaldesa de Valdivia

Una ciudad donde todos cumplimos

Cuando llegué al municipio, uno de mis principales propósitos fue contribuir a reactivar la economía de Valdivia, con foco en el empleo y la inversión, en medio de la pandemia y la crisis económica internacional. Desde el inicio entendimos algo fundamental: los verdaderos incentivos no son el corte de cinta rápido ni el proyecto pequeño de corto plazo. Los incentivos reales son los que entregan certezas, reglas claras y visión de largo aliento.

Por eso impulsamos procesos estructurales. Avanzamos en un nuevo PLADECO con mirada estratégica y asumimos una deuda pendiente desde los años 80: actualizar el Plan Regulador. No fue un camino sencillo, pero hoy avanza con decisión, entregando seguridad y tranquilidad a quienes invierten.

Durante nuestros primeros tres años y medio ordenamos la casa y sentamos bases sólidas. En este segundo periodo comenzamos a ver frutos concretos de una estrategia enfocada en la industria turística, de bebidas alcohólicas y no alcohólicas, la industria del río y las industrias creativas.

Valdivia volvió a posicionarse en el mapa. Ironman eligió nuestra ciudad. The North Face realizó aquí su Climb Festival. Por pri-

mera vez, una carrera amateur vinculada al Tour de Francia llegará a Chile y será en Valdivia. Torrencial dio el salto a la internacionalización, proyectándonos en Chile y el mundo.

A la par, vemos inversiones relevantes: más de 9.000 millones de pesos en Clínica Costanera; la consolidación de Espacio Bayo; el avance de un nuevo centro comercial en Las Ánimas; el futuro domo de la Portuaria de Corral, el más grande de Latinoamérica; el plan de inversión de ASENAV; renovaciones como las de Banco Santander y Dreams; y la construcción de un nuevo Hotel Diego de Almagro, respondiendo al aumento de la demanda hotelera, como también el mejoramiento de diversos comercios locales. No son hechos aislados: son señales claras de confianza y compromiso del sector privado con Valdivia.

Aún falta mucho. Debemos seguir fortaleciendo proyectos públicos e impulsando nuevas inversiones privadas que ya están en proceso.

El desarrollo no ocurre de un día para otro: es fruto de planificación y colaboración. Cuando el sector público cumple su parte, el sector privado responde. Valdivia sí puede. Y cuando todos cumplimos nuestra parte, construimos el futuro que merecemos.